



Gracias por el acompañamiento, Luna.
Hicimos del campamento nuestra escuela.

Cuando te prepares tu desayuno
piensa en los otros
"No olvides alimentar a las palomas"

Cuando te enzarces en tus guerras,
piensa en los otros
"No olvides a quienes piden paz"

Cuando pagues la factura del agua,
piensa en los otros
"Hay quienes maman de las nubes"

Cuando vuelvas a tu casa
piensa en los otros
"No olvides el pueblo que vive en campos de refugiados"

Cuando te vayas a dormir contando estrellas,
piensa en los otros
"Hay quienes no hallan lugar para dormir"

Cuando te liberes a vos mismo
empleando metáforas,
piensa en los otros
"Los que han perdido el derecho a la palabra"

Cuando pienses en los otros lejanos,
piensa en ti mismo
Di: Ojalá yo sea una vela en la oscuridad.

"Piensa en los otros", Mahmud Darwix

AMPARO POR COMPARECENCIA

El "amparo por comparecencia" se refiere a un tipo de amparo que puede interponerse cuando se viola el derecho a la libertad personal, específicamente cuando una persona es privada de su libertad o desaparecida, y no puede comparecer por sí mismo para interponer el amparo. En estos casos, una tercera persona puede interponer la demanda de amparo en su nombre.

¿QUÉ HACER EN CASO DE DETENCIÓN ARBITRARIA EN AGUASCALIENTES?

1. Dirigirse a los Juzgados de Distrito que se encuentran en Salida Calvillo
2. En la entrada decir a los de seguridad: **que va a presentar un AMPARO POR COMPARECENCIA**
3. Entrando hay una caseta preguntar **quién es el licenciado que está de guardia y se explica el motivo del amparo por comparecencia** (un poco de la situación) ya sea que le den el número o el licenciado se encuentre ahí tarda aproximadamente unos 30 min en realizar el amparo, se firma y se lleva al C4
4. En 1-2 horas eres libre

EL AMPARO POR COMPARECENCIA PERMITE:

Defender la libertad personal:

Protege a la persona de actos que la privan de su libertad o la desaparecen, violando sus derechos fundamentales.

Reclamar violaciones de garantías:

Permite interponer una demanda de amparo contra la autoridad responsable de la privación de libertad o desaparición.

Asistir a la persona privada de su libertad o desaparecida:

Permite a una tercera persona actuar en su nombre para proteger sus derechos.

¿CÓMO FUNCIONA?

El quejoso (la persona que interpone el amparo) puede ser un tercero:

Si la persona privada de libertad o desaparecida no puede comparecer por sí misma, un tercero puede interponer la demanda de amparo en su nombre.

NO NOS VA
A SOMETER

El gigante de México



La Voz del Mezquite

Cortometraje Documental de Juan Pablo de Luna

“La Voz del Mezquite” es un documental de Juan Pablo de Luna, sobre el ecocidio en Av. Tecnológico (al lado del actual Centro Comercial Plaza Espacio), donde se derribaron cientos de mezquites para construir un outlet durante el 2017



<https://vimeo.com/653915493>



Jaime Randolph candidato en 2009 por el PRD Aguascalientes



Emanuelle Sánchez Nájera felicita a Jaime Randolph por su nombramiento por parte del Congreso del Estado como integrante del ITEA, en 2022.



imágenes de Jaime Randolph con la casaca de su constructora en las inmediaciones de La Pona el día 25 de Abril de 2025

El día 25 de abril de 2025, Jaime Antonio Randolph, excandidato perredista a la diputación del tercer distrito en 2009 y actual dueño del Consorcio Randolph (empresa proveedora de obras públicas para el gobierno del estado y el municipio), apareció entre los presuntos responsables de la introducción de maquinaria sin los permisos necesarios en La Pona.

En 2022, el Congreso del Estado eligió a Jaime Antonio Randolph Rodríguez como integrante del Consejo Consultivo del Instituto de Transparencia del Estado.

Su presencia es muestra de la complicidad del Estado en el ecocidio de La Pona y, además, pone en evidencia los intereses político-partidistas que se incrustan en este y muchos otros proyectos inmobiliarios en el estado de Aguascalientes.

Teresa Jiménez Esquivel, gobernadora del estado de Aguascalientes; Leonardo Montañez, alcalde de la ciudad de Aguascalientes: NO ESTÁN ESCUCHANDO A LA SOCIEDAD ORGANIZADA. Sus actitudes son las de quienes priorizan el flujo de capitales –económico, político y social– por encima del bienestar colectivo. La forma en la que se aproximan al problema de La Pona deja ver que, más que resolverlo desde una perspectiva ambiental y/o social, buscan asegurar su posición política a través del uso de recursos públicos.

Queda claro que sus principales interlocutores son quienes se dicen propietarios. No hay, por su parte, ningún esfuerzo real por explorar la ruta de la expropiación, a pesar de que La Pona cumple con las características necesarias para ello. Por el contrario, se someten sin cuestionamientos al monto que pretende imponerles el grupo inmobiliario y su despacho legal. Incluso Teresa sugiere –casi como un chiste– que “se buscará negociar”, cuando el hecho concreto es que la expropiación implicaría utilizar instrumentos legales para indemnizar de manera justa a quien corresponda, y no pagar el sobreprecio que la empresa o sus abogados pretenden exigir con base en la burbuja inmobiliaria y la especulación. El agua, el aire y la tierra por las que la ciudadanía ha alzado la voz, y por las que muchas personas han asistido día y noche a La Pona, siguen sin importarles. Para ella y él, esto no es más que un obstáculo en su carrera política que creen que puede resolverse con dinero.

Si esta actitud persiste, cualquier acuerdo que se tome favorecerá únicamente los intereses político-partidistas de Leo Montañez y Teresa Jiménez, así como los de quienes se ostentan como dueños de la tierra y sus representantes legales.

En la imagen aparece Tere Jiménez junto a Gustavo Martínez Estébanez, dueño del despacho jurídico que representa a la inmobiliaria Próxima –comercialmente conocida como SERENA aquí en Aguascalientes– y a muchas otras inmobiliarias en la región. Una imagen que retrata con precisión la cercanía entre el poder político y los intereses inmobiliarios.





EXPRO

Ricardo Flores Magón

Regeneración, 4ª época, núm. 68, 16 de diciembre de 1911; p. 1

La noche anterior, habíase reunido la peonada. Ya aquello no era vivir; los amos nunca habían sido tan insolentes ni tan exigentes. Era necesario que aquello acabase de una vez. El hombre que había estado conversando con ellos una semana antes tenía razón: los amos son los descendientes de los primeros bandidos que, con el pretexto de civilizarlos, habían llegado en son de guerra, despojando de sus tierras a los indios, sus antepasados, para convertirlos en peones.

¡Y qué vida la que habían arrastrado por siglos! Tenían que resignarse a aceptar maíz y frijol agorgojados para su alimentación, ¡ellos, que levantaban tan frescas y abundantes cosechas! ¿Se moría una res en el campo? Esa era la única vez que probaban la carne, carne hedionda ya, pero que el amo se hacía pagar a precios de plaza sitiada. ¿Había mujeres bonitas entre los esclavos? El amo y los hijos del amo tenían el derecho de violarlas. ¿Protestaba algún peón? ¡Iba a dar derecho al Ejército para defender el sistema que lo tiranizaba!

Hacia ocho días que había estado con ellos un hombre que ni se supo por dónde había llegado ni cuándo se había ido. Era joven; sus manos, duras y fuertes, no dejaban lugar a duda de que era un trabajador, pero por el extraño fulgor de sus ojos se descubría que algo ardía tras aquella frente tostada por la intemperie y surcada por una arruga que le daba el aire de hombre inteligente y reflexivo.

Ese hombre les había hablado de esta manera:

“Hermanos de miseria, levantad la frente. Somos seres humanos iguales a los demás seres humanos que habitan la tierra. Nuestro origen es común, y la tierra, esta vieja tierra que regamos con nuestro sudor, es nuestra madre común. Por lo mismo, tenemos el



PIACIÓN

derecho de que nos alimente, nos dé la leña de sus bosques y el agua de sus fuentes a todos sin distinción, con una sola condición: que la fecundemos y la amemos.

Los que se dicen dueños de la tierra son los descendientes de aquellos bandidos que, a sangre y fuego, la arrebataron a nuestros antepasados hace cuatro siglos, cuando ocurrieron aquellos actos de incendiarismo, de matanzas al por mayor, de estupro salvajes que la Historia consigna en este nombre: Conquista de México.

Esta tierra es nuestra, compañeros de cadena: ¡tomémosla para nosotros y para todos nuestros descendientes!”

Desde ese día no se hablaba de otra cosa entre la peonada que de tomar la tierra, quitársela a los amos de cualquier manera. La cuestión era tomarla, levantar para ellos la cosecha, lanzar a los amos normala y continuar los trabajos de la hacienda, libres ya de sanguijuelas. De ahí en adelante, sería todo para los que trabajaban.

Desde entonces, los amos notaron que los peones ya no se quitaban el sombrero en su presencia, y que había cierta digna firmeza en sus miradas: presintieron la catástrofe. Cuando el humilde levanta la frente, el soberbio la abate. El espíritu de rebeldía, por tantos años dormido dentro de los robustos pechos de los esclavos, había sido despertado por las sinceras palabras del joven propagandista.

En los jacales se conspiraba. Reunidos alrededor de la lumbre, los campesinos y las campesinas, hablando en voz baja, discutían las palabras del joven agitador.

—Sí, la tierra es nuestra madre común —decían—, y debe ser nuestra.

—¿Pero cómo llegaremos a tenerla? —preguntaban los más irresolutos.

—La pediremos al Gobierno —aconsejaban los que pasaban por sensatos.

Pero los más jóvenes, y sobre todo las mujeres, protestaban contra esas resoluciones cobardes y votaban por emplear la violencia.

—Recordad —decían los más exaltados— que cuantas veces hemos pedido justicia o hemos protestado contra alguna infamia de nuestros amos, el Gobierno ha tomado a los mejores de nuestros hermanos para encerrarlos en los cuarteles y en los presidios.

Y entonces, consultando su memoria, cada uno de aquellos hombres y mujeres exponía ejemplos de esa naturaleza, que daban la razón a los exaltados. Se acordaban de Juan, que fue sacado de su jacal a altas horas de la noche y fusilado cuando apenas había caminado media legua de las casitas, solamente porque no permitió al amo que abusase de su compañera.

Los ánimos se enardecían al recordar tantas infamias pasadas y al comunicarse las presentes. Un cojo dijo:

—Perdí mi pierna y mi brazo militando bajo las órdenes de Madero, y aquí estoy, cargado de familia y sin saber si mañana tendré para que mis hijos tengan un pedazo de tortilla que llevarse a sus boquitas.

Otro dijo:

—Hoy me ordenó el amo que matase las cinco gallinas que tengo en mi corralito, pues de lo contrario las tomará él para el corral de la hacienda.

Otro más expuso:

—Ayer me dijo mi hija que el señorito la ha amenazado con hacer que su padre me mande a presidio si no le entrega su cuerpo.

Conversaciones parecidas había en los demás jacales. Se hablaba de lo duro del trabajo y lo miserable de la paga, y, tiritando, se acercaban al fuego. Como pudieron, acordaron tener una reunión general. Ésta se llevó a efecto en la noche, en una cañada cercana.

El frío era intenso, pero aquella masa humana no lo sentía; el ansia de ser libres ardía en todos los peones. Los “prudentes” abogaban todavía por enviar una comisión ante el Gobierno para que dieran tierra para todos. Pero entonces se levantaba un vocerío formidable:

—¡No, no queremos tratar con nuestros verdugos! ¡Muera el Gobierno y mueran los ricos!

Y las mujeres, con los niños en brazos, hablaban del hambre y la desnudez que sufrían, por la cobardía de los hombres.

—¡No más hambre! —gritaban—. ¡A tomar la hacienda!

Y los puños se cernían amenazadores; los andrajos flotaban al aire como negras banderas de venganza. Los cantiles multiplicaban la intensidad de aquel formidable vocerío.

-¡A la casa de la hacienda! -gritaron unas mujeres, y emprendieron vertiginosa carrera hacia el caserío, de donde el viento traía el ladrido de los perros inquietos, como si adivinaran el grandioso acto de justicia social que pocos minutos después debería ser consumado.

A las mujeres siguieron los hombres. Llegaron al caserío, tomaron sus azadones, sus palas, lo que pudieron; y siguieron, envueltos en la sombra, su carrera hacia la casa de la hacienda.. Una descarga cerrada recibió a los asaltantes, pero unas cuantas flechas de Regeneración, bien dirigidas, arrasaron la fortaleza de los burgueses en unos cuantos minutos, pereciendo en sus ruinas los descendientes de aquellos bandidos que, a sangre y fuego y estuprando virginidades, habían despojado de la tierra a los indios cuatro siglos antes...

Cuando los fulgores del incendio se disiparon, una claridad como de pétalos de rosa diluidos en leche comenzó a aparecer por el oriente: el sol surgió al fin, más brillante, más hermoso, como contento de iluminar las frentes de hombres libres, después de siglos de no alumbrar otra cosa que los lomos enlodados del rebaño humano.

Era digno de verse aquel gentío. Unos se dedicaban a contar las cabezas de ganado; otros hacían un recuento del número de seres humanos de la localidad; otros inventariaban las tiendas y los graneros. **Y cuando el sol descendía por la tarde, incendiando las nubes; cuando los pajarillos se refugiaban en las copas de los árboles, ya sabían todos con qué recursos contaba la comunidad, y ésta ya se había puesto de acuerdo para reanudar los trabajos por su propia cuenta, y libres, para siempre, de amos.**



Precauciones para caminar hacia una Escuela Libre

[...] continúa del sin pedir permiso fanzine No3:

10. Quien busca negociar con el sistema capitalista, quien pretende ensamblar estrategias para introducirse y moverse en él, quienes emplean la cooperación voluntaria o involuntaria de sus compañerxs para el espectáculo y para la construcción y promoción del capital. Quienes emplean la educación, los afectos y los procesos de las personas para los fines del sistema, no hacen más que sabotear la solidaridad y el entramado afectivo que está en marcha permanente. Quien prioriza el capital (cualquier tipo) por sobre la enseñanza-aprendizaje es, irremediabilmente, cómplice del sistema.

11. Ninguna práctica que emane del activismo y vele por el cuidado y la dignidad de la vida puede ser oprimida por las voluntades o deseos particulares de otrxs, aun cuando estxs pretendan abanderarse con activismos que suponen y enuncian como más longevos, profundos o (según dicen) más valiosos. Sospechemos de los intereses de esxs que buscan suprimir o limitar las prácticas de lxs primerxs e intentan evitar la disposición de energías hacia fines que no les resultan favorables o provechosos.

12. "La palabra legítima le pertenece a los de arriba, los de abajo dan insumos. Lo mismo que en todo sistema de conocimiento, nosotros producimos materia prima y nos devuelven producto elaborado." «Conversa del Mundo, Silvia Rivera Cusicanqui y Boaventura de Sousa Santos»

13. Mientras sigamos sosteniendo y participando en las dinámicas de producción y explotación de las prácticas educativas, artísticas y culturales que directa o indirectamente mantienen en movimiento el mercado, el capital, la propiedad y el poder, cualquier discurso que montemos no será más que la deshonestidad del habla colonial y extractivista, la que se vale de la historia, la imagen y el espectáculo para legitimarse. Mantenido encubierta con nuestras complicidades... mientras no manifestemos nuestros objetivos y deseos más profundos, no seremos más que parte de la misma farsa.

14. Una escuela mundo, un mundo que sea escuela. Una escuela donde todo quepa, donde si podamos caber, una escuela siempre abierta y sin los límites regulados por el interés individual, una Escuela Libre.

15. Toda domesticación ideologica es autoritaria. [...]



Crecimos con un cadáver en el horizonte...

“La muerte nos habita”, siempre ha estado ahí.

Nos recuerda constantemente nuestra condición finita; es una notificación permanente de que nuestros cuerpos un día yacerán iguales: extendidos, duros, cubiertos de tierra. Es un aviso violento con el que crecer. Vernos todos los días a los pies de una historia que cada tarde nos esconde el sol y que, cada amanecer, nos dibuja con los primeros rayos del sol el cuerpo enorme de un muerto.

Sí, la vida que habita en él es prolífica (aunque el capital se esmere en mermarla), pero la imagen a la distancia es una... es la de un muerto. Quizá es esa imagen, y el recordatorio de nuestra finitud, lo que nos hunde en la pasividad. Después de todo, ¿qué tanto falta para que estemos postrados de esa misma manera?

Es el Cerro del Muerto un símbolo de nuestra ciudad –eso es lo que nos han construido–, un recordatorio que se inserta en la moral de una ciudad. Una ciudad que (presumen quienes la gobiernan) siempre ha tenido una aprehensión (malsana) con la muerte, con administraciones que han hecho de la muerte un espectáculo, al mismo tiempo que niegan su sentido más natural y fundamental.

Crecimos con un cadáver en el horizonte, y por eso nos urge superar el simbolismo que le han entretejido. “Resignificarlo” no sirve; requerimos redescubrir nuestra relación con las rocas, la tierra, la hierba y el polvo que lo conforman, porque más que el cadáver que aparenta su forma, más que la silueta que nos ofrece la lejanía, acuerpar ese territorio, transitar esas veredas, nos daría una dimensión distinta donde la vida es, sucede, se desarrolla, se despliega. Un territorio donde nuestra relación no es pasiva, no es la de un espectador, no es la de quien mira y ve una decoración o se construye mil historiales. Performar con el espacio nos coloca frente a la responsabilidad de pensarnos como parte de él, en relación y diálogo con él.

Crecimos con un cadáver en el horizonte, pero no tendríamos que morir con él.



Alejandro V. Zúñiga es notificado de manera “discreta” sobre la organización de una manifestación durante el evento inaugural del ENAJ 2025.



Previo a su intervención, Alejandro le susurra algo al oído a Teresa Jiménez, quien no logra disimular su molestia.



El rostro desencajado de Alejandro Vázquez Zúñiga al perder el control durante la inauguración de la FNSM 2025, el espectáculo y evento mediático más importante para el Gobierno del Estado.



Lxs allegadxs de Alejandro V. Zúñiga ríen y comentan con cinismo lo sucedido después de hojear, el sin pedir permiso fanzine No. 3.

Conoce los números anteriores del
sin pedir permiso fanzine

ig: @isra.rulowsinsky

